



Hernán Rodríguez Villegas (aa14343) 000182200

Valdiviano Legítimo

Valdivia es una ciudad afortunada. Crecen su atractivo y singularidad a pesar de las pruebas con que la ha castigado la naturaleza, la dificultad de sus recursos, los problemas de su administración.

El paisaje, la historia y la perseverante y admirable fidelidad de uno de sus hijos ha permitido que sus habitantes y el país entero haya tomado clara conciencia de su belleza y su carácter, lo que asegura a su futuro recursos de identidad insopechados y fortaleza de piedra.

Carlos V le dio escudo con "un río y una ciudad de plata" y desde el siglo XVI escribe su crónica enlazando la geografía a las hazañas de conquistadores, indios, piratas, castellanos o colonos.

Para esta generación, Valdivia se ha hecho una voz indivisible con el nombre de su historiador, fray Gabriel Guarda.

Antes de hacerlo arquitecto y darle vocación de benedictino, Dios le dio vida en ese lugar del sur con sangre criolla y alemana, permanente curiosidad y asom-

bro por el río y la ciudad, inquebrantable amor a la tierra natal.

El padre Guarda acaba de publicar "Flandes Indiano", donde analiza con especial dedicación las fortificaciones de Valdivia, el Gibraltar americano. Su estudio es un definitivo respaldo a la valorización y restauración de ese conjunto, especialmente de los castillos de Mancera, Corral, Niebla y Amargos, monumentos donde también ha trabajado por décadas el arquitecto Roberto Montandón.

Guarda dio antes a conocer los "Conjuntos urbanos históricos arquitectónicos de Valdivia", edición realizada con sus alumnos de arquitectura de la Universidad Católica, en la que destacó el valor de las construcciones tradicionales y recomendó medidas para su conservación.

La reciente restauración de la casa Martens en calle General Lagos responde a esa proposición, que esperamos siga guiando la entusiasta recuperación de tantos edificios que le dan carácter y belleza a la ciudad. Como la casa Anwandter en la isla Teja, adquirida por la Universi-

dad Austral después del terremoto de 1960, sede del Museo de Valdivia.

Todavía queda mucho por hacer. ¿Qué sucederá, por ejemplo, con las valiosas fachadas del desaparecido hotel Schuster? La "Historia de Valdivia" que publicó el joven Fernando Guarda la sigue escribiendo y construyendo a diario fray Gabriel, restaurado los castillos españoles, defendiendo la arquitectura tradicional, conservando los testimonios de la historia local o colaborando a construir una nueva Catedral. En su constante obra valdiviana ha revelado valores, ha dado a conocer la identidad de una ciudad.

Al margen de los méritos que le hicieron merecer el Premio Nacional de Historia, el padre Guarda representa el mejor compromiso de un hombre con su lugar de origen, asumiéndolo con fidelidad, proyectándolo con vigor a un futuro mejor. Si todas las localidades de Chile pudieran hacerlo! Agradecimientos a Valdivia: su paisaje, su historia y su gente le dan a Chile un río y una ciudad de plata.

El Museo. 13-XI-1990. P.A3

Valdiviano legítimo [artículo] Hernán Rodríguez Villegas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rodríguez Villegas, Hernán, 1942-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Valdiviano legítimo [artículo] Hernán Rodríguez Villegas.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile